



Reseña de: M. Gloria Ríos Guardiola y
M. Belén Hernández González (eds.).
Mujeres con luz, Murcia: Ediciones de la
Universidad de Murcia (edit.um), 2017.
ISBN 978-84-17157-41-8

Montserrat PLANELLES IVÁÑEZ

Universidad de Alicante, Alicante
montserrat.planelles@ua.es
orcid.org/0000-0001-8033-7794

Mujeres con luz es un libro de contenido oportuno en la actualidad, ya que rinde homenaje a doce mujeres, rompedoras en sus respectivas actividades –novela, poesía, filosofía, enseñanza, periodismo, arquitectura–, algunas de ellas incluso desconocidas en nuestro siglo, y que, por tanto, ilumina el universo presente del lugar de la mujer en la sociedad, en particular en la literatura, en la filosofía y en el periodismo.

La presentación de Rosa Peñalver, presidenta de la Asamblea Regional de Murcia, invita a sumergirse en la lectura de este volumen, que verdaderamente arroja luz sobre la valía y la actividad de mujeres especiales, muchas de ellas pioneras, que nos han precedido en la lucha por la igualdad de oportunidades.

Hemos de agradecer a sus editoras, M.^a Gloria Ríos Guardiola y M.^a Belén Hernández González, la recopilación de trabajos sobre mujeres, unas más conocidas que otras, en un volumen, ya que, de este modo, al plantear la publicación como monografía, la difusión de su actividad, de su talento, de su influencia y de su obra queda asegurada con más eficacia que si cada capítulo hubiera sido publicado en revistas diferentes. Once de los doce capítulos

Los contenidos de la revista se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Feminismo/s 35, junio 2020, pp. 357-362

contenidos en este libro son de autoría femenina y contribuyen a dar visibilidad a mujeres insignes, a sus ideas y a su producción.

Comienza el volumen con el capítulo «Notas para un ensayo» de Dionisia García, escritora del siglo XX, en el que expone sus ideas sobre la realidad del mundo actual a través de la literatura, disciplina que considera «un buen soldado de la guerra del tiempo» (16).

Isabel de la Campa, en «Mary Wollstonecraft: una vida no convencional», presenta a esta escritora inglesa del s. XVIII como revolucionaria de la educación y defensora de la mujer; de costumbres transgresoras para su época, ya que tuvo dos hijas fuera del matrimonio. Su obra *A vindication of the rights of woman* sentó las bases del movimiento feminista, que prosperó tres siglos después. Gracias a su actividad se promovieron leyes que contribuyeron a terminar con tradiciones en las que la mujer aparecía subordinada al hombre. Tanto ella como su hija Mary Shelley vivieron conforme a sus principios y de este modo influyeron en la historia de la literatura y de las ideas.

Juana Castaño Ruiz, en «Zoé Oldenbourg cumple 100 años: una escritora en los cafés parisinos», nos habla de esta escritora rusa nacida en 1916. Extranjera en París, vive momentos convulsos de la historia de su país. Al exiliarse a Francia junto a su familia, contribuye a engrandecer las letras de la literatura francesa con obras de novela histórica de la Edad Media y de la Cruzadas –cuajadas de personajes cotidianos más que de personajes históricos– y de historias sobre exiliados rusos. Destacan también sus escritos autobiográficos y sus memorias, en los que influyen de manera especial las lecturas de su infancia y los juegos literarios de su padre. Persona solitaria, escribía para sí misma, aunque paradójicamente, gustaba de hacerlo en los cafés. A pesar de que su obra fue prolífica, cayó injustamente en el olvido por la eclosión del *nouveau roman*, y, en consecuencia, en la invisibilidad.

Adam Elbanowski nos descubre a la poetisa polaca Wisława Szymborska, premio Nobel en 1996, en «Wisława Szymborska: la poetisa y sus traductores». Para ello, se basa en la extensa correspondencia entre Wisława y sus traductores, con quienes trabó una sólida amistad llena de cordialidad, que se refleja en sus cartas. Todos coinciden en destacar sus cualidades humanas de mujer excepcional, maravillosa, cálida y generosa. Gracias a ellos es admirada, conocida y respetada en el mundo entero e incluso el autor sostiene que contribuyen a que se le otorgue el citado y preciado galardón.

Curiosamente, no hay rastro de la correspondencia que mantuvo con los doce traductores españoles. El corpus epistolar en el que se basa el autor del capítulo, que es inédito y poco conocido, proviene de dos instituciones: por un lado, del Archivo Karl Dedecius en Slubice, en la frontera polaco-alemana que contiene, además de las obras traducidas por Dedecius, 150 carpetas con cartas de escritores polacos y alemanes, y por otro, de la fundación Wisława Szymbroska de Cracovia.

La siguiente escritora, Zénaïde Fleuriot, presentada por Magali Fernández en «L'éducation des jeunes filles en fleurs chez Zénaïde Fleuriot», actualmente es completamente desconocida, a pesar de su prolífica obra en la segunda mitad del siglo XIX y de su éxito en aquella época. Recibe el premio Montyon de literatura de la *Académie Française* por su obra *Aigles et colombes*. Es escritora y preceptora de numerosas niñas pertenecientes a la burguesía francesa del XIX. Transmite a través de sus obras los valores de la religión católica y las costumbres de su época. Describe el universo de los prototipos y modelos de jóvenes, que se convierten en guías de las familias burguesas, conservando las cualidades morales y cristianas. Así pues, Fernández presenta a esta escritora como pionera prolífica de literatura dirigida a mujeres, madres e hijas, pero, sobre todo, a las jóvenes, y apela a la importancia de continuar investigando y sacando a la luz obras literarias y autoras dedicadas a este tipo de literatura.

En «Elisabeth Anscombe: razones y acciones», María D. García-Arnaldos rinde homenaje a la filósofa de dicho nombre, que brilló con luz propia como profesora de filosofía en Oxford y Cambridge y siendo discípula de Wittgenstein. Así pues, García-Arnaldos presenta la relevancia y actualidad del pensamiento de esta filósofa centrándose en el análisis del concepto de «acción intencional» en su obra *Intention*, que da respuestas al problema planteado por el enfoque de Wright, que sostiene que la acción precede a la intencionalidad, pero no llega a demostrarlo.

María Belén Hernández González nos descubre la influencia que el viaje a Italia y a otros países europeos como Francia y Suiza, ejercen en el desarrollo personal, ideológico y profesional de la periodista y maestra Carmen de Burgos en «Impresiones de una periodista por Italia: Carmen de Burgos (Colombine)». Es el ejemplo de cómo su vocación profesional periodística, a la que llegó por necesidad de supervivencia, le sirve para descubrir nuevos planteamientos educativos. De Burgos utiliza el género epistolar para plasmar

todas sus impresiones y todas las conclusiones de su observación. En una época en la que España se encuentra inmersa en convencionalismos sociales estereotipados y difíciles de resquebrajar –principios del siglo XX–, el testimonio y la obra de esta periodista reconvertida en escritora, marcará un punto de inflexión y de inspiración para las pensadoras y escritoras ulteriores, así como para el desarrollo de ideas del movimiento feminista en ciernes.

Andrea Ladrón de Guevara analiza la obra sobre Medea, de la escritora alemana Christa Wolf, en su capítulo «La Medea de Christa Wolf: una versión feminista». Entre los temas centrales de sus obras se encuentra el feminismo, que impregna las páginas y la intención de su nueva versión de esta obra clásica. De este modo, la autora presenta un personaje que responde a la perfección al nuevo paradigma de mujer feminista de los 90, alterando profundamente los elementos esenciales del mito de Medea. Así pues, en esta versión, Medea es abandonada por Jasón, pero esta no le guarda ningún rencor sino que se va con otro hombre y la venganza de la Medea clásica desaparece. Además, Creonte no muere y Medea tampoco asesina a sus hijos, mientras que en la Medea original ocurre lo contrario. Con todas estas modificaciones, Wolf reivindica en su obra a una protagonista feminista.

El capítulo de Josefa López Alcaraz titulado «De *Las olvidadas* a *Ellas mismas*. El universo femenino en la obra de Ángeles Caso», recorre las obras biográficas y de ficción de la escritora en las que defiende el universo femenino, comprometiéndose y empeñándose en mostrar la valía intelectual de la mujer a lo largo de la historia de la humanidad. Así, en *Las olvidadas*, nos da a conocer personajes femeninos influyentes en la sociedad: religiosas, literatas, *músicas*¹, profesoras de universidad, filólogas, pintoras y escultoras. En *Ellas mismas*, continúa sacando del olvido, profundizando y aumentando la lista de mujeres pintoras y escultoras a las que apenas se alude en los libros de Historia del Arte.

Susanna Nocchi nos muestra el mundo virtual ficticio en 3D en «Bryn Oh: un artista del metaverso». Artista canadiense, es un exponente de una nueva estética y una nueva forma de expresión artística mediante la tecnología del ciberespacio, creando obras de arte en tres dimensiones. De este modo,

1. La cursiva es de López Alcaraz, que afirma que no existe el femenino de esta palabra cuando se refiere a la «persona que se dedica a la música» (156).

Nocchi analiza los conceptos de heterotopía y de metaverso o meta-universo, como elementos centrales de la interpretación de la vida del *homo technologicus* y del ambiente en el que se mueven los artistas virtuales, también conocido como *Second Life*. Pues bien, Bryn Oh es pionera, referente y una de las artistas más conocidas y prolíficas de este tipo de arte.

En el capítulo «Ausencias presentes: nombres femeninos en una colección erótica española de los años 20», Carmen M. Pujante Segura profundiza en el terreno de las colecciones españolas de relatos breves y en el de la literatura considerada erótica y popular de la Edad de Plata a principios del siglo XX. Según Pujante, es una época de enorme producción literaria, en la que los autores buscan nuevas vías para transmitir reflexiones sobre la libertad. De este modo, la autora se centra en una colección que ha sido poco estudiada: *La novela de noche* (1924-1926), para analizar una serie de relatos escogidos repletos de secretos y apariencias o, como apunta en el título, de ausencias. La mayoría de los autores de estos relatos cortos son hombres, pero destacan firmas como la de Carmen de Burgos, Clara Isabel de Sade y Encarnación de Viguri. Sus textos son difíciles de encontrar, pero en ellos defienden el feminismo y ellas mismas representan la incorporación de la mujer a ciertas esferas de la sociedad donde estaba vetada. En este capítulo se analizan comparativamente, en concreto, dos obras firmadas por mujeres en la colección española *La novela de noche: La confidente*, de Carmen de Burgos, y *Las simulaciones de Charito*, de Clara Isabel de Sade.

El libro termina con el capítulo de Leonor Sáez Méndez titulado «La creación de espacios humanos en Margarete Schütte-Lihotzky», en el que se reflexiona sobre las razones que llevan a esta arquitecta austriaca, diseñadora de la cocina Frankfurt, a su compromiso con la Resistencia en la Segunda Guerra Mundial y a su lucha contra el nazismo. Se analiza su humanismo y, a continuación, sus creaciones de espacios, para concluir que toda su vida estuvo marcada por la apuesta por el cambio del sistema, que fue la base de su epistemología de humanismo radical y existencial.

Solo se echa de menos en este volumen una introducción de las editoras en la que se expongan las motivaciones que les han llevado a promover la recopilación de estos valiosos trabajos, pero, en definitiva, se trata de una obra de referencia obligada para quienes se interesan por devolver la merecida luz a todas las mujeres insignes, que nos han precedido en la defensa de nuestra

presencia en todas las actividades profesionales y en todos los sectores de la sociedad y que han demostrado capacidad de trabajo, tesón, coraje y liderazgo, dejando su huella para facilitar la presencia igualitaria de la mujer a las generaciones presentes y venideras.